

# Alberto Sabio Alcutén

## Excomunistas

De la Revolución a la Guerra Fría cultural:  
Joaquín Maurín (1896-1973)



---

Alberto Sabio Alcutén

# Excomunistas

De la revolución a la Guerra Fría cultural:  
Joaquín Maurín (1896-1973)

Galaxia Gutenberg

Galaxia Gutenberg,  
**Premio TodosTusLibros al Mejor Proyecto Editorial, 2023,**  
otorgado por CEGAL (Confederación Española de Gremios  
y Asociaciones de Libreros).

Publicado por  
Galaxia Gutenberg, S.L.  
Av. Diagonal, 361, 2.º 1.ª  
08037-Barcelona  
info@galaxiagutenberg.com  
www.galaxiagutenberg.com

Primera edición: noviembre de 2024

© Alberto Sabio Alcutén, 2024  
© Galaxia Gutenberg, S.L., 2024

Preimpresión: María García  
Impresión y encuadernación: Sagrafic  
Depósito legal: B 12236-2024  
ISBN: 978-84-10107-84-7

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública  
o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización  
de sus titulares, aparte de las excepciones previstas por la ley. Dirijase a CEDRO  
(Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear  
fragmentos de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

## Introducción: una biografía controvertida

Se le reprochó hasta que no hubiera sido fusilado. Se llegó a decir que, de haber sido gente honesta, se habría suicidado en la cárcel para no aceptar la *generosidad* de Franco. El lector encontrará en este libro cómo se fue forjando la biografía de Joaquín Maurín y «cómo expresa su mirada cambiante sobre el mundo». <sup>1</sup> Siegfried Kracauer pedía a los historiadores que las biografías fuesen de carne y hueso, es decir, que «devolviesen los muertos a la vida». No aspiramos a tanto, pero sí a mostrar que detrás de Maurín hay varios debates históricos de calado. Perseguido tanto por el fascismo como por el estalinismo, Maurín fue uno de los grandes líderes sociales de la primera mitad del siglo xx en España, la indiscutible cabeza del comunismo heterodoxo español, uno de los pocos dirigentes obreros españoles con proyección internacional y con aportaciones teóricas propias. Sin embargo, en muchos estudios sobre el comunismo y la Guerra Civil no aparece citado, ni siquiera de refilón, y en los escritos de época abundan las distorsiones biográficas, muchas de ellas interesadas y propagadas como calumnias. Su exilio neoyorquino a partir de 1947, de gran interés, acostumbra a pasar inadvertido y queda arrumbado en una discreta penumbra. En general, la figura de Maurín sigue estando hoy entre malherida y desconocida.

Nos encontramos ante un personaje más reflexivo que dogmático, ante un pensador capaz de realizar una aproximación lúcida al marxismo y de elaborar una teoría política autónoma antes de 1936 para luego virar, ya en la diáspora, hacia posiciones socialdemócratas, hacia la defensa de la democracia representativa –«liberal y burguesa»– como puente hacia el socialismo. Planteó preguntas incómodas, a veces impertinentes, frente al dogma. Se formó con los textos *sagrados* del marxismo, pero intentó no quedarse estancado en ellos y aplicarlos a la concreta realidad española de su época. Recorrió y dirigió diferentes organizaciones obreras, desde la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) al Partido Comunista de España (PCE), hasta crear las suyas propias. El filósofo Slavoj Žižek ha arremetido contra esa izquierda que tiene más aires de berrinche que de propuesta crítica. Maurín lo habría suscrito. A juicio de Francisco Fernández Buey, «no pocas páginas de Joaquín Maurín, de Andreu Nin, de Esteban Bilbao, del propio Araquistáin, etc., siguen conservando su interés, y no sólo para la historiografía». <sup>2</sup> Forman parte de la mejor literatura teórica marxista de España, no precisamente numerosa frente a los esquemas mínimos importados y aplicados a la realidad ibérica.

Estas páginas aspiran a dar a conocer aspectos de su vida y su obra no suficientemente valorados, incluso desconocidos, que salvaguardan su figura de una retahíla de calumnias. Maurín es un caso dentro de una categoría, la de los excomunistas vilipendiados. Se analizan las implicaciones entre los acontecimientos históricos y la experiencia particular de Joaquín Maurín. Su recuerdo estuvo rodeado durante años de difamaciones, desde los tiempos de la guerra y los hechos ocurridos en Barcelona en mayo de 1937, en los que no participó. En las patrañas

contra Maurín participaron, entre otros, José Bergamín, católico y comunista, y Wenceslao Roces, profesor de Derecho, traductor y subsecretario de Instrucción Pública durante la República. En efecto, fue «calumniado por la historiografía estalinista, marginado por el anarquismo, rechazado duramente por el trotskismo o alabado por aquellos que practicaban un anticomunismo profesional», escribió Anabel Bonsón.<sup>3</sup> Frente al comunismo oficial que cultivaba sus vínculos orgánicos con la URSS, el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) fue la historia de un comunismo heterodoxo implantado sobre todo en Cataluña, pero que se quería español, que buscaba desembocar en el socialismo por vías específicas y autónomas, sin lazos ni dependencias rusas. La confrontación entre ambos modelos adquirió un punto incandescente y violento en los acontecimientos de mayo de 1937 en Barcelona.

Hacemos nuestra la frase de José Saramago que recordaba que «las vidas son como los cuadros, conviene siempre mirarlos cuatro pasos atrás». Para algunos testimonios interesados de época, Maurín fue siempre agente de alguien: durante la guerra lo habría sido de Franco, y más tarde de la CIA estadounidense, «cuando ser miembro de la agencia de inteligencia era prácticamente como ser un servidor de Satán».<sup>4</sup> Participamos, pues, de esa idea de tomar distancia y perspectiva con respecto al personaje porque la memoria democrática no puede apelar solamente a las vísceras y a las emociones: debe caer más del lado del logos que del costado del mito, tratando de rendir homenaje a partir de lo que realmente aconteció.

Precisamente frente al *mito* de Andreu Nin, asesinado en plena Guerra Civil de forma ignominiosa a manos estalinistas y hoy con una fundación a su nombre,<sup>5</sup> la

memoria de Maurín queda mucho más difuminada o se convierte directamente en la de un *maldito*, para algunos un traidor a la causa, tanto por no haber sido ejecutado en la zona franquista como por su evolución ideológica posterior. Algunos líderes del POUM exiliados, como Francesc de Cabo, que había sido secretario de Nin, o Juan Andrade, nunca reconocieron la importancia de Maurín en la gestación del POUM por la sencilla razón de que no le perdonaban esa trayectoria postrera. Maurín fue secretario general de la CNT y del POUM, y, sin embargo, existe la creencia generalizada de que el POUM era una organización trotskista fundada por Andreu Nin, quien eclipsó la figura de su compañero de lucha por haber vivido la experiencia de la Guerra Civil española y haber sido asesinado por miembros de la policía política rusa.

Al renegar del comunismo soviético y apostar por un modelo no sucursalista ni dependiente de Moscú, Maurín fue considerado por muchos como un exiliado utilizado por Estados Unidos para conseguir sus objetivos en plena Guerra Fría. Sin embargo, su trayectoria no se asemeja a la de Julián Gorkin o a la de Valentín González, *el Campesino*.<sup>6</sup> A diferencia de Gorkin, Maurín nunca colaboró con ninguna embajada de Estados Unidos; es más, tuvo problemas para instalarse en Nueva York y, a juzgar por los modestos trabajos que hizo hasta que fundó la agencia literaria, no parece que recibiese apoyo económico de los servicios de inteligencia estadounidenses. Tampoco el franquismo promocionó la publicación de los libros de Maurín, que hubieron de esperar a que la democracia se asentase en España. En el caso de las publicaciones anticomunistas de Gorkin, el régimen de Franco las difundió para advertir de los peligros comunistas y las utilizó «para demonizar la experiencia republicana

en España»,<sup>7</sup> lo que no hizo con las de Maurín, entre otras razones porque este nunca vapuleó esa experiencia. Al final de sus días, el anticomunismo soviético de Maurín no le impide comprender, sin embargo, que la República se echase en brazos de la Unión Soviética porque no quedaban otros países a los que acudir ni otras puertas a las que llamar. Es decir, la evolución ideológica de Maurín no es parangonable a la de Gorkin o a la de Jesús Hernández.

Este libro es, en buena medida, complementario del que escribió Anabel Bonsón hace años: *Joaquín Maurín (1896-1973): el impulso moral de hacer política*. Digamos que es la segunda parte, la que arranca en *la última curva del camino*, es decir, en su exilio neoyorquino a partir de 1947. Equivocado o no, Maurín representó a una izquierda que quería aprender del pasado; de ahí su sensibilidad por las cuestiones históricas. Con Stalin en el poder, no se creyó el engaño de la patria socialista dispuesta a defender universalmente al proletariado y, a su manera, acabó zambullido en la Guerra Fría cultural frente a la Unión Soviética.

Nuestro objetivo es ir más allá de las adulaciones poco rigurosas, pero también de las infamias no demostradas. No sé si lo conseguiremos. El lector juzgará. Maurín se llevó sus memorias a la tumba, salvo episodios concretos de su vida. Nos legó, eso sí, una amplísima correspondencia que se conserva en los archivos de la Universidad de Stanford (Hoover Institution Archives) y en los de la Universidad de Miami (Special Collections). Este libro, que busca poner su granito de arena en la difusión de la figura de Maurín, echa a andar a partir de un estudio en profundidad de esos materiales novedosos.

Hasta ahora sabíamos que Maurín fue un personaje «comprometido con los problemas de su tiempo, que in-



tentó conciliar el idealismo que suponía creer en la emancipación de la clase obrera con el realismo y la practicidad que conllevaba la creación de instrumentos para la consecución de ese fin. Todo ello hasta que se desengañó y pasó a dedicarse a otra pasión suya, el periodismo».<sup>8</sup> Las páginas siguientes profundizan en esta segunda pasión y buscan poner a Maurín en su contexto y, en lo posible, aclarar algunas confusiones que se han ido perpetuando y engrosando con el paso del tiempo, a veces por criticar los excesos estalinistas desde el primer momento, antes de quedar convertidos en uno de los espantos del siglo xx. Y si además se añade una pieza para componer una imagen más plural de la oposición al franquismo, mucho mejor.

Deseo agradecer a la Secretaría de Estado de Memoria Democrática del Gobierno de España su interés por esta investigación, como prueba el hecho de que me concediera una ayuda. Y a la editorial Galaxia Gutenberg su apuesta para que este libro haya llegado a buen puerto. Ana Bescós y Zita Arenillas revisaron el texto con el escrúpulo y la calidad que son la marca de su trabajo. Recuerdo también a quienes leyeron con paciencia los borradores y me hicieron valiosas sugerencias con vistas a mejorar el resultado final, aunque naturalmente no sean responsables de los errores que haya podido cometer. Me refiero a Ramón Villares, Javier Moreno Luzón, Ignacio Martínez de Pisón y José Luis Melero.

Los consejos de Carlos Forcadell siempre son valiosos y la lectura que hizo de este libro me gustó especialmente. Su generosidad me acompaña desde hace décadas. Debo una gratitud especial a quienes me ayudaron con el manejo de la documentación tanto en España como en Estados Unidos, como Claire Richie, Katherine Ramírez, Severiano Delgado, Mariluz Rodrigo y María Pilar

---

Zorrilla Maurín, sobrina de Joaquín, quien me facilitó textos y fotografías hasta ahora inéditas. Mientras el río corra, los montes hagan sombra y en el cielo haya estrellas, debe durar la memoria del beneficio recibido en la mente del hombre agradecido, decía el poeta Virgilio.

---

## Índice

1.	Introducción: una biografía controvertida . . . . .	7
2.	La impronta costista: infancia y juventud . . . . .	15
3.	El poder de la pedagogía . . . . .	27
4.	Baroja, Maurín y Urganda la Desconocida . . . . .	33
5.	Los destellos de la Revolución rusa. . . . .	41
6.	El vínculo fraterno con Andreu Nin . . . . .	59
7.	El marxismo heterodoxo en la Segunda República: del BOC al POUM . . . . .	75
8.	El golpe militar: Maurín se convierte en Joaquín Julio Ferrer . . . . .	99
9.	En las cárceles franquistas: Máximo Uriarte Ortega de Portugalete (POUM al revés) . . . . .	109
10.	Con Maurín en prisión: los poumistas en la Guerra Civil . . . . .	127
11.	El testimonio de Maurín a los historiadores anglosajones y franceses . . . . .	139
12.	Las dificultades iniciales del exilio en Estados Unidos . . . . .	155
13.	El <i>ala</i> que voló por toda América: la American Literary Agency . . . . .	173
	El <i>boom</i> de la literatura hispanoamericana en la American Literacy Agency . . . . .	202
	Las plumas del <i>ala</i> : los escritores del exilio español en la agencia . . . . .	244

---

14.	Maurín en la Guerra Fría cultural. . . . .	291
	El atlantismo de Maurín: el Congreso por la Libertad de la Cultura . . . . .	291
	Joaquín Maurín y la revista <i>Cuadernos</i> . . . . .	321
	La reorientación hacia España: los preparativos de Múnich . . . . .	346
15.	El camino hacia el <i>socialismo democrático</i> . . . . .	365
16.	Muerte y memoria de Joaquín Maurín . . . . .	395
	Muerte . . . . .	395
	Memoria . . . . .	401
	Notas . . . . .	415
	Fuentes documentales y bibliografía . . . . .	497
	Índice onomástico . . . . .	523